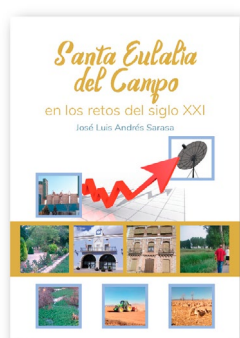


Cita bibliográfica: Moreno Muñoz, D. (2019). Reseña de Santa Eulalia del Campo en los retos del siglo XXI. *Investigaciones Geográficas*, (71), 241-242. <https://doi.org/10.14198/INGEO2019.71.12>

## Reseña de *Santa Eulalia del Campo en los retos del siglo XXI*

### Review of *Santa Eulalia del Campo en los retos del siglo XXI*

Daniel Moreno Muñoz<sup>1</sup>



**Autor:** Andrés Sarasa, J.L.

**Título:** *Santa Eulalia del Campo en los retos del siglo XXI*

**Año:** 2018

**Ciudad:** Santa Eulalia del Campo (Teruel), España

**Editorial:** Ayuntamiento de Santa Eulalia del Campo

**Páginas:** 128 pp.

**ISBN:** 978-84-09-01789-8

José Luis Andrés Sarasa ha publicado el libro titulado *Santa Eulalia del Campo en los retos del siglo XXI*, en el que pone de manifiesto la necesidad de movilizar las sinergias locales junto con el apoyo exógeno para conseguir un desarrollo territorial, social y cultural. La obra ha sido editada por el ayuntamiento de la localidad turolense de Santa Eulalia del Campo, englobada dentro de la Comarca Agraria del Jiloca, según la división de la Comarcalización Agraria de España.

Es oportuno, pues, mencionar que el libro consta de un apartado en el que se justifica la realización de este estudio y de 3 capítulos claramente diferenciados: i) El paisaje al inicio del siglo XXI; ii) La utopía del turismo rural; y iii) No estamos huérfanos de futuro. Cada sección consta de varios epígrafes y de unas reflexiones finales acerca de los temas analizados.

En lo que respecta al primer capítulo, el más extenso de la obra, Andrés estudia la profunda transformación acaecida en el paisaje del Valle del Jiloca derivada de la crisis agroindustrial surgida a mediados de la década de 1980. En este sentido, muestra 4 factores determinantes en el declive de este territorio. El primero al que hace referencia es

la saturación de los mercados como principal obstáculo a las perspectivas de la expansión agraria, ya que se establecen cuotas máximas de producción y choca con los anhelos de los agricultores. Seguidamente, trata la reestructuración del empleo en el Valle del Jiloca. Mediante datos estadísticos se constata cómo la agricultura ha dejado de ser la actividad predominante en detrimento del sector servicios. El tercer componente analizado es la innovación tecnológica. En este sentido, el profesor Andrés Sarasa muestra cómo la producción agraria ha mejorado en las últimas décadas como consecuencia de la modernización de la maquinaria pero, advierte que la agricultura no goza de una buena bonanza fruto de la emigración población de los jóvenes que deciden buscar oportunidades laborales en otras zonas más dinámicas. Por último, examina la coyuntura demográfica de la zona, abocada desde hace varias décadas a una estructura regresiva, produciéndose un interminable éxodo rural. Tras esta radiografía de los factores que determinan la situación actual de la Comarca del Jiloca, el autor se adentra en conocer la evolución de las tierras de cultivo y la cabaña ganadera, mostrando una tendencia regresiva fruto de la decadencia existente en la zona. Finaliza este capítulo con unas reflexiones,

<sup>1</sup> Departamento de Geografía, Universidad de Murcia, España. [daniel.moreno1@um.es](mailto:daniel.moreno1@um.es)

para el profesor Andrés es ineludible generar un marco en el que elaborar un Programa Comarcal de Desarrollo Rural.

El segundo capítulo recoge la preocupación de las personas que habitan el territorio ante el desarrollo del turismo rural. Este hecho es debido fundamentalmente a la recuperación de la Laguna del Cañizar con fines turísticos. Tal y como recoge el autor, los ciudadanos de la Comarca del Jiloca, principalmente agricultores, convocaron manifestaciones y se agruparon en la plataforma “*No a la laguna del Cañizar*”. El motivo fundamental de este rechazo es la necesidad de agua para los cultivos, ya que la recuperación de la citada laguna se traduce en una carestía de recursos hídricos para los agricultores locales. Los propietarios de las tierras consideran que el turismo rural debe ser impulsado mediante otros elementos como la identidad territorial o actividades en la naturaleza. Para el profesor Andrés Sarasa el territorio dispone de potencialidades para ofertar esta modalidad turística. Sin embargo, no permite asegurar su éxito, ya que

se deben involucrar numerosos actores y, sobre todo, personas emprendedoras.

El último apartado del libro es una conclusión general. En ella, el autor intenta movilizar las sinergias locales, con el fin de que todos los actores implicados (administración pública, y empresas privadas y ciudadanos) colaboren y remen en una única dirección para poner en marcha acciones que consigan dinamizar la zona con el consiguiente beneficio socioeconómico. Considera el profesor Andrés Sarasa que se debe tener en cuenta el patrimonio material e inmaterial, ya que es lo que verdaderamente encarna la identidad y la cultura que definen el atractivo de Santa Eulalia del Campo.

José Luis Andrés Sarasa falleció el 13 de octubre de 2018, semanas después de publicar el libro que se reseña. La escuela murciana de geógrafos quedó huérfana con la pérdida de uno de sus grandes maestros. No obstante, el legado de profesor Andrés Sarasa quedará patente en sus contribuciones científicas y, sobre todo, en su calidad humana, que tanto añorarán sus discípulos y colegas.